

Al mi querido amigo D.
Rafael Juárez en testimonio
de agradecimiento
y comprensión
El autor

LOS AMORES DE LA INÉS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS AMORES DE LA INÉS

SAINETE LIRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN DOS CUADROS

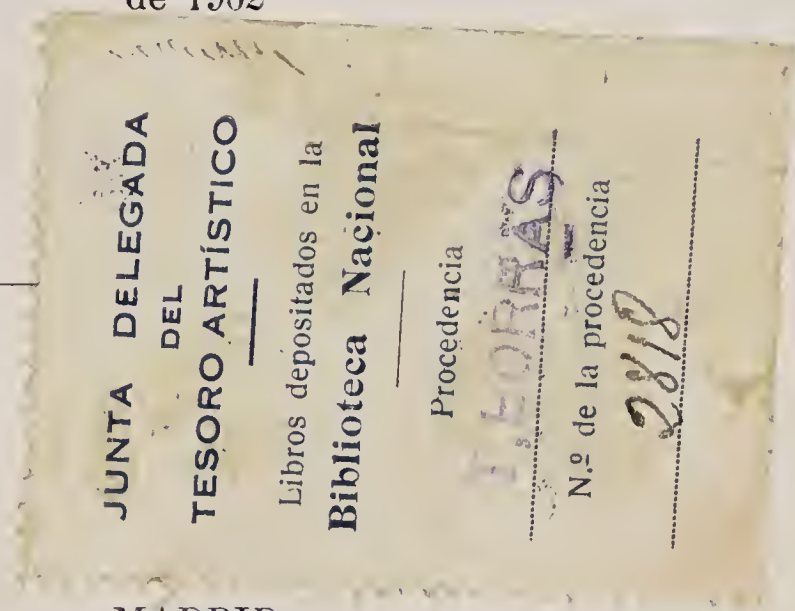
ORIGINAL DE

EMILIO DUGI

música del maestro

DON MANUEL FALLA

Estrenado en el TEATRO COMICO la noche del 12 de Abril
de 1902



MADRID

G. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1902

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

A Loreto Prado

actriz única

El Autor.

REPARTO



PERSONAJES

ACTORES

INÉS.....	SRTA. LORETO PRADO.
FELIPA.....	CASTELLANOS.
LA BLASA.....	FUENTES.
JUAN.....	SR. REDONDO.
SEÑOR LUCAS.....	CHICOTE.
FATIGAS.....	NART.
MORENO.....	LEÓN.
RATA SABIA.....	PONZANO.
ARAÑA.....	DELGADO.
PESQUI.....	BORDA.
MOZO 1.º.....	N. N.
IDEM 2.º.....	N. N.

Chulos, chulas y coro general



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de la taberna del señor Lucas. Mostrador á la derecha; jarros, copas, etc. Por el centro mesas de pino y taburetes. En las paredes carteles de toros.

ESCENA PRIMERA

EL SEÑOR LUCAS, FELIPA entrando, BLASA

- FEL. Buenas noches, señor Lucas.
LUC. Calle, ¿tú por aquí, Felipa?
FEL. Ahí verá usted. He estado en los toros, y como por mor de la corrida, ni siquiera he encendido lumbre en casa, le dije á ésta: Anda y comeremos cualquier cosa en ca del señor Lucas.
LUC. ¿Y cómo ha estado la de Beneficencia?
FEL. En lo que menos he reparado yo ha sido en la corrida. Le digo á usted que si esta tarde me arriman un mixto, ardo como la propia pólvora.
LUC. ¿Pues qué te ha pasado, mujer?
FEL. Casi nada... Que desde mucho antes que empezara la fiesta hasta que arrastraron el último toro, he estado viendo al sinvergüenza de Fatigas con la Inés. Detrás de mí estaban, ellos en la grada y yo en el tendido;

pero como si me hubieran estado metiendo una paja por la oreja, toda la tarde he tenido el pescuezo torcido sin quitarles ojo... El con mucha cadena y muchos diamantes y ella con mantón de Manila y flores en el pelo... Vamos, que si no hay tanta gente por medio, subo á la grada y allí mismo le arranco el moño.

LUC. Tú eres algo nerviosa ó si se quiere precipitada. Hay que tener calma.

FEL. ¡Calma!... Usted sabe que Fatigas ha hablado conmigo más de dos años; sabe usted también que cuando ese boceras no tenía sobre qué caerse muerto, le he dado todo lo que yo tenía, y ahora que ha cogido la herencia de su tía Nicolasa, si te he visto no me acuerdo... y todo por una golfa desagradecida.

LUC. ¡Qué quieres! Esas son cosas que pasan en la vida.

BLASA Eso le he dicho yo.

FEL. Pues no las paso, y donde los encuentre... á él le armo el gran escándalo, y á ella, lo que es á ella...

LUC. Para un poco los piés, que tú te disparas lo mismo que un remington ó digamos un maüser. El sexo débil, ó si se quiere, femenino, tiene que aguantarse por la buena y estar siempre debajo del varón. Además, aquí, mucha prudencia. Yo te aprecio, pero ellos son también mis parroquianos y no quiero que en el establecimiento haya disgustos ni conflictos.

FEL. No tenga usted cuidado. Aquí me callaré porque no me gusta faltar; pero lo que es en la calle, si me tropiezo con ellos en la calle... (Siguen hablando. Felipa y la Blasa se sientan cerca del mostrador; el mozo las sirve. Lucas entra y sale.)

ESCENA II

DICHOS, el ARAÑA, el RATASABIA y el PESQUI

ARAÑA Esta noche os convida mangue.
PESQUI En poniéndose éste...
RATA. ¡Digo!
ARAÑA ¡Muchacho!
MOZO ¿Qué se ofrece?
ARAÑA ¿Qué hay de comer?
MOZO Pues hay besugo, riñones, lengua, chuletas,
 merluza...
ARAÑA ¿Tenéis truchas?
MOZO También las hay.
ARAÑA ¿Y perdices?
MOZO Acabaditas de guisar.
ARAÑA ¿Y jamón?
MOZO Del propio Trevelez.
ARAÑA Bueno, pues tráete unas judías.
MOZO ¿Solás?
ARAÑA No, con bacalao.
MOZO (Aparte) Viva el rumbo.
ARAÑA ¿Qué decías?
MOZO ¿Que si quiere usted pan y vino?
ARAÑA Pues claro, hombre... y oye, yo lo pago
 todo.
PESQUI Ya lo sabes... Este lo paga todo.

ESCENA III

DICHOS, CHULOS y CHULAS á la puerta. Después FATIGAS y la
 INÉS. CORO

CHULO 1.º (Como hablando con alguien que está fuera.)
 ¡Ole! los cuerpos bonitos.
CHULO 2.º Arza ya, por lo flamenco.
CHULO 1.º ¿Dónde va la sal del mundo?
FAT. Adelante, caballeros. (Entran todos.)
FEL. ¡Ellos!
BLASA ¿Qué te pasa?
FEL. Nada;

que cada vez que los veo
se me revuelven las tripas
y me dan ganas...

BLASA

¡Silencio!

Música

HOMBRES

Pasen las buenas mozas
de rompe y rasga,
pasen los que á puñados
la sal derraman.

INÉS

Salud amigos míos,
salú y pesetas,
y con esas dos cosas
que vengan penas;
buena, buena corrida
la de esta tarde.

¡Vaya unos toros bravos,
vaya unos pases!

Y superiores,
pero que mayormente,
los matadores.

Y superiores,
pero que mayormente,
los matadores.

CORO

El que más y el que menos
ha recibido,

que han sido de primera
los de Saltillo;

y ha habido revolcones
de esos tremendos,

achuchones, coladas

y otros excesos;

fiesta de buten,

porque no falte nada

tuvimos hule;

fiesta de buten,

porque no falte nada

tuvimos hule.

Viva mi tierra,

que son la flor de España

las madrileñas.

Viva mi tierra,

que son la flor de España

las madrileñas.

Hablado

LUC. ¿Conque tan buena corrida?

FAT. Eso dicen, yo no entiendo.
Además, á mí los toros
me hacen sufrir, lo confieso.
La suerte de varas, ¡uf!...
¡qué repugnancia!

ARAÑA (Aparte, á sus amigos.) Es un memo...

LUC. Pues entonces, ¿por qué vas?

FAT. Como á ésta le gustan...

INÉS Bueno,
ya te irás acostumbrando.

LUC. Eso pasa con los cuernos,
quiero decir con los toros,
al principio nos dan miedo
ó nos asustan ó espantan...
después nos vamos haciendo.
Tú también te harás al cabo.

INÉS Ya me encargaré yo de eso.

LUC. Ahora dinos cómo ha estado
la corrida ..

INÉS Estuvo al pelo.
La tarde no ha podido ser más buena:
de bote en bote la mezquita llena.
La extensa gradería,
un campo en primavera parecía,
con tan vivos colores
como si hubiera allí la mar de flores.
De las hembras realzaban la belleza
las rosas que adornaban su cabeza,
y las blondas, encajes y caireles
de mantillas prendidas con claveles.
¡Qué de gritos, qué ruido, qué alboroto...
si aquello parecía un terremoto!
Al ocupar su palco una barbiana
no es menuda ovación la que se gana,
y un momento después
vaya una bronca que se armó en el tres.
Luego una señorita
que lleva en el sombrero
más plumas que contiene un gallinero,
se carga la gran grita

porque al saltar, la pobre, por la grada
se cae y enseña...

LUC.
INÉS

¿Qué?

Pues .. casi nada.

Suena el clarín, la música resuena,
y en la regada arena,
con ricos trajes en que el oro brilla,
deslumbrante aparece la cuadrilla,
y con gentil andar airoso y quedo,
cegándonos los ojos, cruza el ruedo.
Ya cada cual espera
la salida, en su puesto, de la fiera.
Se abre la puerta del toril, ligero
un toro sale codicioso y fiero;
dando horror á los ojos
pronto la arena cubre de despojos.
La multitud, á quien la lucha excita,
ebria de gozo enronquecida grita.
Al fin, con el morrillo ensangrentado,
de cintas de colores adornado,
la res, con el castigo más bravía,
al espada furiosa desafía.
Con sereno semblante,
el paso firme, bravo y arrogante,
el matador hacia la fiera avanza,
que cual flecha se lanza
sobre el diestro valiente,
mas él la esquivo, y siempre sonriente,
la cansa, la fatiga, la sujeta
con unos cuantos pases de muleta,
y al cabo en la cerviz deja clavada
hasta la misma cruz toda la espada.
Más ¡ay! que entre las ansias de la muerte
el toro alcanza al diestro inadvertido,
con tan aciaga suerte,
que ensangrentado el pecho y mal herido
quedó en la arena el matador tendido.
Según dijeron, es mortal la herida...
¡Ya ve usted si fué buena la corrida!...

PESQUI
FAT.

Así dan gusto los toros.

(Aparte.)

¡Hábrase visto mostrenco!

LUC.

Yo, la verdad, del espada
me da lástima.., lo siento;

pero quisiera haber visto...
En fin, no tiene remedio.
Ea, ¿qué queréis tomar,
chinchón, monóvar del viejo,
coñac, ron, anís del mono,
ó cualquier otro refresco?

FAT. Muchas gracias, no lo gasto.

LUC. ¿Y unas limpias?

FAT. No las bebo.

LUC. Pero lo que es un habano
del estanco, de á diez céntimos,
lo tomarás.

FAT. Si no fumo.

LUC. Pues di que eres un modelo
de virtud y de...

ARAÑA No bebe.

PESQUI Ni chupa.

FEL. Ni besa.

FAT. Eso. . (Reparando en la Felipa.)

¡Por vida de... la Felipa!

CHULOS Y } ¡Já, já, já!..
CHULAS }

INÉS Cállate.

FAT. Bueno.

INÉS Señor Lucas, el Fatigas
ni bebe, ni fuma, es cierto,
ni se pasa en las tabernas
los días, ni tose recio
como muchos que son hombres
cuando están á medios pelos.
Pero hace lo que otros hagan,
¿está usted? y con talento,
y habilidad, ¿sabe usted?
y á alguien le consta que es cierto
lo que digo.

FAT. ¡Cállate!

LUC. Pues no tienes tú mal genio.

INÉS No es mal genio, señor Lucas,
sino que hay mucho veneno
en el mundo y mucha envidia...

FEL. Puede.

INÉS Y alguien me esta oyendo
á quién debieran cortarle
la lengua.

FEL. (A la Blasa.)
Ahora sí, cierro la boca,
pero, por estas, que luego...
LUC. No lo hay mejor en la casa.
INÉS ¡A su salud!
LUC. Lo agradezco.
Y ahora sus convido á todos;
que esta noche en los Viveros
se inaugura el *restaurant*
que me ha traspasao *El tuerto*.
Supongo que iréis...
PESQUI Pues claro.
FAT. (A Inés.)
¿Tú, qué dices?
INÉS Pues que iremos.
ARAÑA Allá nos veremos todos.
INÉS Vamos, Fatigas.
LUC. ¿Tan presto?
INÉS Es ya tarde.
FAL. Pues andando.
LUC. Conque lo dicho. Hasta luego.
(Vanse Inés y Fatigas.)

ESCENA III

DICHOS menos INÉS y FATIGAS

FEL. (A Blasa.)
¡Permita Dios que se case
y le dé esa moza el quiebro,
y le piquen, y le adornen
con banderillas de fuego,
y que le maten á estoque,
y hasta que le arrastren luego!
BLASA Cállate, si estás chalada;
si le quieres
FEL. ¡Que le quiero!...
BLASA Como él vuelva...
FEL. Yo... ¡Maldito!
BLASA Ya lo veremos luego.
(Siguen hablando con mucha animación; en otra mesa
charla el Araña, el Rata sabia y el Pesqui. Grupos de

chulos y chulas en otras mesas. El señor Lucas arregla botellas en el mostrador. El Mozo friega copas ó sirve á los parroquianos.)

ESCENA IV.

DICHOS, el MORENO

- MOR. Dios le guarde, señor Lucas.
LUC. ¿Qué se ofrece?
MOR. Lo primero una copa de aguardiente, y después, vaya uste viendo, si por estas circunstancias, por este lunar con pelo, por esta caída de ojos y esta señal que aquí tengo, va usted á teniendo el honor de conocerme.
- LUC. ¡El Moreno!
MOR. El mismo que viste y calza.
LUC. ¡Qué sorpresa!
MOR. Lo comprendo.
LUC. ¿Y qué ha sido de tu vida?
MOR. Ganándome bueno pesos con la guitarra He tocado en Sevilla, en el Burrero, y en Cadiz, y en San Fernando. . .
- LUC. Siempre fuiste tú un maestro.
MOR. Maestro, no; pero en fin, ya sabe usted que aquí hay dedos. (Siguen hablando.)
- ARAÑA Te digo que son maletas.
¡Miá tú que el Fuentes maestro, y el Reverte y Mazzantinil... Vamos, que ya no hay toreros; digo, los hav... Si no fuera la inmodestia... Por ejemplo: ¿Me has visto tú matar toros?
¿Has matado?
- RATA Ya lo creo.
PESQUI En Carabanchel de Abajo
ARAÑA

y en Jetafe y en Pozuelo:
pues digo... y en Leganés.

(Al Pesqui.)

Dile tú lo que fué aquello.

PESQUI
ARAÑA

Allí dió golpe.

Salió

un elefante con cuernos;

¡y que no tenía velas!

(Al Pesqui.)

Na, díselo tú.

PESQUI
ARAÑA

De á metro.

Cogí los trastos así

(Levantándose y accionando al mismo tiempo que habla.)

y me fuí á la res derecho.

¡Vaya un trajecito, Pesqui,
parece que lo estoy viendo;

por diez reales lo alquilé

en la calle de Toledo!

No tenía ni una falta,

digo, tenía un remiendo

por atrás, y unos cuchillos,

y que no estaba muy nuevo,

y la chaqueta algo corta,

y el calzón un poco estrecho,

y la montera algo grande,

y los zapatos pequeños;

pero ni Alejandro el Magno

que me igualase...

RATA
ARAÑA

Lo creo.

Pues andando, así con gracia

me fuí á la fiera muy recto,

le dí dos pases de frente,

dos cambiados, dos...

(Al accionar derriba la mesa y los vasos.)

LUC.

¿Qué es eso?

RATA

Ná, que está matando un toro.

LUC.

Pues idos al matadero.

FEL.

¡El demonio del maleta!

(A Blasa.)

Mira, tú, cómo me ha puesto.

ARAÑA

Disimule usted, señora...

FEL.

Vaya usted á tomar viento...

LUC.

Siempre has de meter la pata.

ARAÑA Se paga...
LUC. No lo harás bueno.
ARAÑA (Al Mozo.)
Trae más vino. ¿Dónde estaba
Pesqui?
PESQUI En el último tercio.
ARAÑA ¡Ah. sí!... Cité á recibir...
RATA ¿Recibiste?
ARAÑA En el remiendo
un puntazo que me entró...
PESQUI Un kilómetro lo menos.
RATA ¡Vaya una herida, compadre!
ARAÑA Pues no me hizo ni esto.
RATA Hombre, el cuerno no entraría...
ARAÑA ¿Dice que no entró?
PESQUI Hasta dentro.
ARAÑA ¡Qué casualidad, amigo!
PESQUI Era el toro muy certero.
RATA Pues ya puedes tener ojo
para otra vez.
ARAÑA ¡Ya lo tengo!
(Siguen hablando y accionando mucho.)
MOR. (A Lucas.)
¿Y qué hay de mujeres?
LUC. ¡Vaya,
no suelen faltar enredos!
MOR. ¿Y la Chata?
LUC. En Alcalá.
MOR. ¿Y la Juana?
LUC. En el Modelo.
MOR. ¿Y la Jesusa?
LUC. Jesusa
en un establecimiento
que hay más allá de las Ventas,
está delicada...
MOR. Veo
que toda la aristocracia;
lo mejor y más selecto
falta del barrio. ¿Y la Inés?
LUC. Esa salió hace un momento
de aquí. Dicen que se casa
con Fatigas.
MOR. ¡Aquel memo!
Me ha dejado usted atónito.

LUC. Pues aseguran que es cierto.
El ha heredado unos cuartos.

MOR. ¿Sabe usted lo que sospecho?
Que va á pasar algo gordo.

LUC. ¿Por qué?

MOR. Pero que muy serio.
Porque Juan está en Madrid.

LUC. ¿En Madrid! ¿Cómo?

MOR. Viniendo
conmigo desde Algeciras.

LUC. Per aquí vendrá; le espero.

MOR. Si yo le hacía en presidio
por diez años cuando menos.

FEL. Le han indultado.

(Que ha oído parte del diálogo, se levanta, y dirigiéndose al Moreno:)

Oiga usted,
y usted disimule. ¿Es cierto
que ha venido Juan?

MOR. Conmigo.

FEL. ¿El que riñó con Pizpierno
por mor de la Inés?

MOR. El mismo.

FEL. ¿Y no sabe que muy presto
se va á casar con Fatigas
la Inés?

MOR. No lo sabe.

FEL. Bueno.

Pues si le ve antes que yo
dígame usted que un secreto
le va á contar esta moza.
¿Va á venir aquí?

MOR. Al momento.

FEL. (Aparte.)

Lo que es hoy... por mi salud
que he de vengarme.

(Alto.) Ahora vuelvo,
y gracias por la noticia.

Vámonos, Blas... Hasta luego.

¿Quién es ésta?

MOR. La Felipa.

LUC. Una hembra de mucho genio
á quien ha *dejao* Fatigas
compuesta y sin novio... Pero,

se hace tarde y he de estar
á las nueve en los Viveros.
Aguárdame; iremos juntos.

MOR.

Ande usted

LUC.

Vengo al momento. (Vase Lucas.)

ESCENA VI

DICHOS y JUAN con un grupo de amigos

JUAN

Señores, buenas noches.

(El Moreno se le acerca y le saluda.)

CHULO 1.º

¿Quién es?

CHULO 2.º

¡Calla!

Juanillo.

(Chulos, Ratasabia, Araña y Pesqui se levantan y rodean á Juan.)

ARAÑA

¡Qué sorpresa!

PESQUI

¡Qué alegría!

JUAN

Gracias, amigos míos, muchas gracias.

Me parece imposible; ¡qué de penas
y cuántas desazones, camaradas,
he pasado, pensando en tanta juerga
como aquí hemos corrido.

CHULO 1.º

Tiene fama

la taberna de Lucas donde quiera.

MOR.

Es la verdad.

PESQUI

¿Y cómo te fué en Africa?

RATA.

¿Qué tal clima es aquel?

JUAN

Muy saludable.

ARAÑA

¿Y la manutención?

JUAN

Bastante escasa.

RATA.

¿Y vino?

JUAN

Ni probarlo.

ARAÑA

¡Qué tormento!

JUAN

En cambio, lo que sobra allí es el agua.

Pero ya se acabaron mis fatigas,
el pan de munición, la dura vara;
ya todo terminó, por ahora al menos.

RATA.

Que dure es menester, y que no *haiga*
ningún boceras como fué el Pizpierno.

PESQUI

Era un soplón.

ARAÑA

Un sinvergüenza.

RATA.

Un mandria.

- JUAN No hay que ofender á los difuntos; era un hombre de valor, y cara á cara, de navaja á navaja y puño á puño, cayó valiente sin volver la espalda.
- MOR. Y te echaron diez años de presidio. Si no es por el indulto...
- PESQUI Y *to* por nada.
- JUAN Eso pensaba yo; dos señoritos por si vino ó si fué, cogen sus armas, y de un tajo, de un tiro ó de un pinchazo, se hieren, se destripan ó se rajan. Al muerto, si es que hay muerto, se le en-
[tierra,
y al vivo para huir, puente de plata. En cambio, si cualquiera de nosotros con alguno se enreda de palabras, y á navajazos ambos cual valientes ventilan su cuestión... La cosa es llana, al muerto, se le entierra como al otro, y el vivo va á presidio.
- ARAÑA Siempre pasa que es el último mono el que se ahoga.
- JUAN No estoy arrepentido. Aunque me echaran cien veces á presidio... si a'gún hombre como el Pizpierno á la Inesilla falta... (¿Sabéis que la llamó?...)
- MOR. No lo pronuncies.
- PESQUI Se supone, aunque calles la palabra.
- ARAÑA Pues si alguno á la Inés ese vocablo le dijera, cien veces le matara. Mi amigo era el Pizpierno, y sin embargo...
- MOR. No se hable más del caso, que te exaltas .. Aquí está el señor Lucas.

ESCENA VII

DICHOS y el SEÑOR LUCAS

- LUC. (Con sombrero y bastón, al Moreno.) Cuando quieras. ¡Juanillo!
- JUAN ¡Señor Lucas!
- LUC. Tu llegada me dijo ya el Moreno; enhorabuena.

JUAN
ARAÑA
JUAN

Venga vino, que Juan es el que paga.
Cuéntanos tus penillas.

Mis fatigas
fueron más que los granos de la playa...
y no por el trabajo ni los golpes,
que siempre tuve yo buenas espaldas,
sino porque el recuerdo de Inesilla
clavado lo tenía en las entrañas.
¡Cuántas veces al ver las golondrinas
que mar adentro venían para España,
decía yo: ¡quién fuera como ellas
para cruzar también la mar salada!

MOR.

(Aparte á Lucas.)
Pobre, le *compadezgo*.

LUC.

(Aparte al Moreno,) Nada sabe.

JUAN

Cantando allí mis penas consolaba.

MOR.

No hay en Madrid quien cante como éste.

JUAN

No hay quien haga llorar á la guitarra
como éste. (Por el Moreno.)

CHULOS

Que cante Juan.

OTROS

Que cante.

LUC.

(Al muchacho.)
Acerca ese instrumento.

MOR.

Venga.

PESQUI

Arza.

Música

JUAN

Cuando yo estaba en la cárcel,
lo que yo me divertía
contando los eslabones
que mi cadena tenía.

¡Ay, anillitos de acero,
de acero de mi cadena,
à pesar de ser tan duros
se ablandaban con mi pena!

CORO

¡A pesar de ser tan duros
se ablandaban con su pena!

JUAN

Más suspiros han salido
de la cárcel de mi pecho
que arenitas tiene el mar
y estrellitas tiene el cielo.

¡Ay, anillitos de acero,
de acero de mi cadena,

CORO à pesar de ser tan duros
 se ablandaban con mi pena!
 ¡A pesar de ser tan duros
 se ablandaban con mi pena!

Hablado

MOR. Lo veis, lo que yo decía,
 cuando éste sale cantando,
 parece que tiene dentro
 de la garganta un piano.
LUC. Vaya otra ronda, señores.
JUAN Señor Lucas, estimando.
 Tengo que ver á la Inés.
 Salud.
LUC. Espera.
MOR. Es el caso...
 (Aparte.)
 Si no sé cómo decirle...
 (Alto.)
 Puede ser que si ahora vamos
 estorbemos.
JUAN ¡Estorbar!
LUC. Mejor sería un recado...
 Si la coges de sorpresa...
JUAN Pues si lo estoy deseando.

ESCENA VIII

DICHOS y la FELIPA

FEL. Tengo que hablar con usted.
JUAN ¿Conmigo?
FEL. En seguida acabo.
JUAN ¿Qué quiere usted?
FEL. Que es usted
 muy inocente y muy cándido,
 y que no distingue usted
 un elefante á tres pasos.
JUAN Es usted una señora,
 y yo á señoras no falto,
 si no le diría á usted
 que es mentira lo que ha hablado.

FEL Oiga usted.
JUAN Estoy de prisas.
MOR. Vamos, y no le hagas caso.
ARAÑA Por vida de...
FEL. (Poniéndose delante de Juan.)
Si ha de oirme.
Que la Inés y ese sujeto
se casan.
LUC. ¡Ya ha reventado!
JUAN ¿Que se casan? ¡Miente usted!
¡Miente! Decídselo, vamos.
Decidle que la calumnia,
que no merecen sus labios
ponerse donde ella pisa...
decidle... ¿Qué? ¿Estáis callados?
¿No véis que en el corazón
un puñal me ha atravesado?
¡Casarse Inés!
LUC Mira, Juan,
el hombre es un ser sensato
que debe tener cabeza
y criterio y mucho ánimo.
JUAN ¿Pero es cierto, pero Inés...?
Si no es posible, si...
ARAÑA En cuanto
que un hombre se va á una hembra
y la empapa con el trapo
del matrimonio... en seguida
acude ciega al engaño...
JUAN ¡Maldito sea el momento
que mis ojos la miraron!
LUC. ¿Quién se fía de las hembras?
ARAÑA ¡Las mujeres, mal ganado!
FEL. (Aparte.) De seguro que Inés viene
si Blasa hizo bien mi encargo.

ESCENA VIII

DICHOS: INÉS

INÉS ¿Está la seña Milagros?
JUAN ¡Ella!
INÉS ¡Juan!
LUC. ¡Se armó la bronca!

INÉS ¿Para esto me ha llamado
usted?

LUC. ¡Yo!

FEL. (Aparte.) Tragó el anzuelo.

INÉS Entonces, hasta otro rato. (Hace que se va.)

JUAN (Interponiéndose.)
Tenemos que hablar.

INÉS ¿Nosotros?

 Lo tenemos todo hablado.

JUAN Es que he de contarte un cuento.

INÉS No estoy yo para relatos.

JUAN Claro, te dará vergüenza.

INÉS ¿Vergüenza á mí? Ves echando
por esa boca... ¡vergüenza!...

ARAÑA (Aparte.) De eso no tiene ni rayo.

INÉS ¿Va á ser esto un juicio oral?

LUC. Tiene razón, estorbamos.

FEL. (Aparte.) No me apartaré yo mucho.

LUC. Caballeros, de verano. (Vanse todos,)

ESCENA IX

JUAN, INÉS

Música

JUAN Mira tú si será grande
el cariño que te tengo,
que con todas tus traiciones
no lo arrancas de mi pecho.

INÉS Yo te quise, más la ausencia,
como el cantar dice, es viento,
que se lleva las palabras
y cambia los pensamientos.

JUAN ¿Y eres tú la que decías
que era yo de tu alma dueño?

INÉS El tiempo todo lo muda
y ha pasado mucho tiempo.

JUAN Tus palabras son puñales,
tan agudos y tan fieros,
que si el corazón me vieras
lloraras de pena al verlo.

INÉS Pena me dan sus fatigas,

que aun en la ceniza hay fuego,
y es fácil que arda la llama
con el soplo de su aliento.

JUAN No me mires rencorosa
ni me trates con despego,
si me quieres me das vida,
si no me quieres me muero.

INÉS No te miro rencorosa
ni te trato con despego,
y aunque no te quiero vivo,
tampoco te quiero muerto.

Hablado

INÉS Habla, ¿qué quieres de mí?

JUAN Por lo visto, no creías
volverme á ver por aquí...
Más pudo la ausencia en tí
que el amor que me tenías.

INÉS Ya, para qué recordar...

JUAN Flaca la memoria tienes...

INÉS Si vienes tarde, ¿á qué vienes?

JUAN Ya lo estás viendo, á apurar
el rigor de tus desdenes,
á padecer tu desvío,
y á decirte que el querer
que nació en el pecho mío,
es como el agua del río,
que atrás no puede volver.

INÉS Agua que pasó, no es cosa
que vuelve á su nacimiento.

JUAN Es verdad, tu amor es viento;
el mío es como una losa
que no tiene movimiento...

INÉS Nos quisimos, bueno, ¿y qué?
¿Nunca riñen los amantes?
Nuestro cariño se fué.
Me olvidaste ó te olvidé.
Tan amigos como antes.

JUAN ¿Y crees que yo he de sufrir
sin darte quejas tu olvido?
Aun de gusanos comido
mis huesos te han de decir
lo mucho que te he querido.

INÉS

(Aparte.)

¡Pena me da su dolor!

JUAN

¿Es posible, ingrata, dí
que trates con tal rigor
al que esclavo de tu amor
tan sólo ha pensado en tí?
Las noches que yo pasé
hasta el romper la mañana,
de tus ventanas al pie...
¡Cuántas veces me alejé
sin ver abrir tu ventana!
Mas me alejaba contento,
porque aunque no te veía,
pensaba que en tu aposento,
haciéndote compañía,
estaba mi pensamiento.

Algunas veces soñé
que dos negros me robaban
¿y sabes tú lo que fué?
tus ojos rasgados que
enojados me miraban.

A un hombre maté por tí
y le volviera á matar,
que harto pagado me ví,
cuando supe que por mí
te oyó la gente llorar.

Mira ahora la pena mía,
mis fatigas y mis celos
al contemplar tu falsía...

Al barrio de mi alegría
se le han corrido los velos.

INÉS

Como buena voluntad,
si te tuve; más ya ves,
cuando una es pobre... y después
tu ausencia, mi soledad...

JUAN

¡Sobre todo el interés!

INÉS

¡Otra habrá que te convenga
y quien tú caigas en gracia!

JUAN

Dios de su mano me tenga...
¡No hay en el mundo desgracia
que por mujeres no venga!
En el alma me has herido...
Si has de ser mi perdición...
Mas, te juro, y lo ofrecido

INÉS sé cumplir; que á tu querido
 lo mato sin compasión.
 Oye, si humilde te oí,
 ¿quiénas que fué por temor?
 ¡Mira, que asustarme á mí!..
 No me espanta tu furor,
 que hay mucho valor aquí..
 Te he dicho que terminó
 mi querer; si eso te altera,
 te aguantas... y se acabó.
JUAN ¡Qué tengo de aguantar yo!
INÉS O ponlo de otra manera.
 Y ahora, déjame pasar,
 que bastante hemos hablado
 y me tengo que arreglar.
JUAN Vé, pero me has de pagar
 la herida que me has causado.
INÉS ¿Pagar? Nada te he debido,
JUAN Ya te lo habrán de decir,
 pues lo has echado en olvido.
INÉS No me haga usté de reir
 que tengo el labio partidc. (Vase.)

ESCENA X

JUAN; FELIPA luego

JUAN ¡Maldita sea mi suerte
 y hasta la hora desastrada
 en que me echaron al mundo!
FEL. Déjela usted que se vaya.
JUAN ¡Dejarla! Si me ha matado...
 Si tengo partida el alma.
FEL. Usté quiere á Inés, ¿no es cierto?
JUAN Como un loco, como un...
FEL. ¡Basta!
 Pues yo á Fatigas le quiero,
 y como él me aseguraba
 que me quería, y la estopa
 junto á la lumbre se abrasa...
JUAN Claro, soplaría el diablo.
FEL. Ya lo creo que soplab...
 En fin, que aunque estoy soltera,

si con la Inés él se casa...
hago cuenta que me quedo
viuda y además... burlada;
porque es el caso... ¿Está usted?
¡Yo... no!...

JUAN
FEL.

Pues si usted repara...
verá usted que he de impedir
esa boda.

JUAN
FEL.

¿Y con qué traza?
Finjamos que nos queremos,
que usted me adora y que el alma
se me está á mí derritiendo
por sus pedazos. La farsa
quizás haga que la Inés,
que tiene mucha fanfarria,
por despecho y por postín
vuelva hacia usted sus miradas;
y el Fatigas, que ha creído
que á mí no ha de hacerme cara
nadie, se pique también
y se vuelva á las andadas.

JUAN
FEL.

Y si ellos no hiciesen caso...
Pues entonces nos la pagan,
porque hemos de hacer entonces
una que sea sonada...

JUAN
FEL.

Pues acepto.

JUAN
FEL.

Choque usted.

JUAN

Cuélguese de esta alcayata.

FEL.

Hablémonos tú por tú.

JUAN

Bueno .. O desquite ó venganza.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Un vivero; mesas con manteles y copas; un cenador en medio; á un lado un salón ó cobertizo, también con mesas. Un organillo de manubrio.

ESCENA XII

LUCAS; MOZOS 1.^o y 2.^o

Hablado

- LUC. Ya os tengo dicho que esta noche hay que tratar á todos los que vengan, sean señoriritos ó perdis, ó por ejemplo golfos, con mucho respeto. Que á tí, pongo por caso, te llaman sin vergüenza, pues te lo tragas; que á tí, verbo en gracia, te dan una torta ó si se quiere dos patás .. pues te las tragas. Las cosas quieren principio, y el principio de un establecimiento de comidas y bebidas es tragárselo todo.
- Mozo 1.^o Por tragar lo que se tercié no ha de quedar.
- LUC. A todos los convidados lo que quieran beber... por supuesto del vino que embotellamos ayer... Ese no se sube á la cabeza.
- Mozo 1.^o Bueno.
- LUC. Con que lo dicho. Cuidado con faltar á nadie: un día es un día. Ea, á prepararlo todo.

ESCENA XIII

LUCAS, el ARAÑA, el PESQUI, el RATA SABIA y el MORENO

- ARAÑA Salud y pesetas, señor Lucas.
- RATA Aquí estamos todos.
- PESQUI Coste que somos los primeros en acudir á la cita.
- LUC. Muchas gracias. Vamos, tomad algo. Oye, tú, (A un Mozo.) á estos caballeros lo que pidan.
- ARAÑA Lo primero tráete una chica.

- PESQUI Hombre, varias chicas...
ARAÑA Y bien frescas, porque traemos la santa sede.
- MOZO 1.º Volando (vase.)
ARAÑA (Al Moreno.) ¿Y Juan, dónde lo has dejado?
MOR. No he vuelto á verle desde que salí con éstos de la taberna.
- LUC. Puede que no venga, y, aunque le estimo, me alegraría de que no pareciese por aquí este noche... ¡Si acaso se tropieza con el Fatigas!...
- ARAÑA Ese es una res de poco cuidao.
LUC. Pero en cambio la Inés tiene mala sangre.
ARAÑA Esa es de las que rematan en las tablas.
PESQUI Para mí que Juan, después de lo que ha visto, la desprecia.
MOR. Y haría muy bien.
RATA Con las mujeres no hay mejor cosa que desprecios y más desprecios.
ARAÑA Y de cuando en cuando dos guantás.
PESQUI Esazto.
ARAÑA Tuve yo temporalmente una señora que era una sin vergüenza .. Este puede decirlo.
PESQUI Pero que no tenía ni rayo.
ARAÑA Yo la trataba en regla, y cuando era menester le daba unos pases.
PESQUI Pero que de mucho castigo...
ARAÑA Mas de una vez estuvo éste al quite... Pues cuanto más le sacudía el polvo, más amartelada
LUC. Así son todas las señoras que he conocido, cuantas más bofetadas más querer...

ESCENA XIV

DICHOS. CORO GENERAL

Música

- CORO Guarde Dios al señor Lucas
y que sea enhorabuena.
OTROS Y que viva muchos años
con salud y con pesetas.

LUC. Muchas gracias, muchas gracias,
y esos ojos que lo vean.

CORO Que nos cuente el señor Lucas
cómo tanto prosperó.

HOMBRES Que lo cuente.

ELLAS Que lo cuente.

LUC. Pues entonces atención.
De aguador vine á la corte,
tabernero fui después,
y hay quien dice muy formal
que igual todo viene á ser.
Malas lenguas aseguran
que el matute me ayudó,
y que debo á la fuchina
ser hoy día lo que soy.
Todo ganas de morder,
todo envidia nada más,
pero habiendo guita aquí
igual todo se me da.

SEÑORAS Todo ganas de morder (Repito.)

CORO Eso es talento, eso es quinqué,
señor Lucas, señor Lucas,
qué talento tiene usted. (Repito.)

Hablado

Ea, á divertirse y que haya
prudencia y fraternidad,
y mucha circunspección,
y buenos modos, y tal.
Tú al organillo, muchacho,
y que el baile empiece ya.
(Se van todos al salón)

ESCENA XV

INÉS y FATIGAS

INÉS Sabes que estás muy cansado
con tanto desconfiar;
sabes que no es la prudencia
mi mérito principal;

sabes que me das la lata;
sabes...

FAT. Todo lo sé ya;
pero considera, Inés,
que aquél que se va á casar,
es como reo en capilla
que está esperando el dogal.

INÉS Pues si tanto miedo tienes,
de verano, á tiempo estás.

FAT. No te enfades y óyeme.

INÉS Mira, déjate de hablar,
y vamos, que están bailando.

FAT. Hay tiempo.

INÉS Si acabarás.

FAT. Pues has de saber que tengo
una espina...

INÉS Sácala
no sea que se te encone.

FAT. Es que he sabido que Juan
está en Madrid.

INÉS Bueno, ¿y qué?

FAT. ¿Piensas que te va á tragar?
¡Como tragar!... Pero, en fin...
bien estaba por allá...

FAT. Luego, como tú con él
relaciones ó amistad,
ó lo que fuera, tuviste...

INÉS ¿Y eso á tí que se te da...?
Para mirarme, lo entiendes,
te tienes que colocar
un lente de esos que gastan
los señoritos de frac...
Me ha hecho gracia, si no fuese...

FAT. ¿Qué?

INÉS Que con tanto cansar
me tienes pero muy harta,
que casi me pesa ya
haberte hecho caso, y que
me dan ganas de cortar
por lo sano, y de...

FAT. Sosiégate
y de eso no se hable más.

INÉS Ya sabes que yo te quiero.
Como si no, me es igual.

FAT. Eres lo mismo que un cardo.
INÉS Pues así me has de tomar.
¿Qué pensabas, que era yo
como esas *espiritá*
más melosas que un merengue?
FAT. Bueno, mujer, haya paz
y vamos al baile.
INÉS Andando...
(Van á salir y ven á Felipa y Juan.)
FAT. ¡Calle, la Felipa!
INÉS ¡Y Juan!
FAT. (Asustado.)
¿Juan has dicho? Ven aquí...
(Yendo apresuradamente al cenador.)
INÉS ¿No le quieres encontrar?
FAT. La prudencia..
INÉS Lo comprendo...
FAT. Entra que están aquí ya...
(Se ocultan en el cenador.)

ESCENA XVI

INÉS y FATIGAS en el cenador. FELIPA y JUAN fuera

JUAN Pasa tú, cacho de gloria,
de las hembras flor y nata,
y pide por esa boca
lo que te diere la gana.
(Bajo á Felipa, señalando al velador.)
¿Los has visto? Nos escuchan.
FEL (Bajo á Juan.)
Pues lo que es hoy nos la pagan.
(Alto.)
En estando yo á tu lado
¿qué otra cosa me hace falta?
JUAN ¡Olé, las buenas mujeres!
FEL. ¡Olé, los hombres de gracia!
INÉS (A Fatigas.)
Nos están tomando el pelo.
FAT. (A Inés.)
Nos están dando la lata.
¡Paciencia y tragar saliva!

- INÉS Si no fuera...
- FAT. Escucha y calla.
- JUAN Te quise siempre y te quiero,
y quien te falte me falta,
y para tí las estrellas
alcanzo, si tú lo mandas.
- INÉS (Aparte.)
¡Y decía, el sin vergüenza,
que á mí sola me adoraba!
- FEL. También te he querido yo
y me has costado más lágrimas
que el río, cuando hay crecida,
lleva de gotas de agua.
- FAT. ¡Habrás visto la indina,
y decía que me amaba!...
- JUAN Bendita sea esa boca
y la miel de tus palabras,
y esos ojos que parecen
que cuando miran abrasan.
- FEL. No me engañes...
- JUAN ¡Yo! primero...
- FEL. ¿Quisiste á la Inés?
- JUAN Fué guasa.
- JUAN En cambio, tú y el Fatigas...
- FEL. ¡El Fatigas!... Ese mandria...
- FAT. (Aparte.)
Eso lo dice por mí.
- INÉS (Aparte.)
Quizá no esté equivocada.
- FEL. Si eso no vale tres pitos,
si no sirve para nada.
Ese para mí es muy poco.
- FAT. ¿Que no sirvo?
- INÉS Escucha y calla.
- FEL. Porque tiene cuatro cuartos,
y pasea y no trabaja...
pues con todo su dinero
no tendrá lo que le falta.
- JUAN ¿De modo, que tú y Fatigas?
- FEL. Vamos, hombre, que ni agua...
- FAT. ¿Qué ni agua? Mentirosa,
embustera.
- INÉS Escucha y calla.
- JUAN Pues mira, el que te ha contado

que quiero á la Inés, te engaña.
Puede que ella lo creyera,
que á tonta nadie la gana;
¡pero lo que es yo quererla!...
Si no vale una patata...

INÉS
FAT.

(Aparte.) ¿Que no valgo?

Fíjate:

si cojea cuando anda,
si es bizca del ojo izquierdo,
y toda aquella fachada,
no creas que es robustez,
son almohadillas de lana...

INÉS

¡Salgo y le saco los ojos!
¡Indecente!

FAT.
JUAN

Escucha y calla.

El pelo, todo es postizo,
y los pies de á media vara ..
Compuesta, parece algo,
mas si la vieras en casa,
vamos, como yo la he visto,
es una escoba con faldas...
Un pingajo...

INÉS
FAT.
INÉS

Déjame.

Ten prudencia, Inés.

Aparta.

Oiga usted, so sinvergüenza.

JUAN

(Fingiendo sorpresa.)

¿Nos oías?

FEL.

(Viendo á Fatigas en el cenador.)

¿Me escuchabas?

Sal hombre, no tengas miedo,
que no te van á hacer nada.

INÉS

Yo vengo á decirte ahora
que tienes muy poca lacha,
y que el hombre que calumia
á una mujer y la saca
á relucir sus defectos,
es... lo que eres tú...

JUAN

Mil gracias.

(Siguen hablando.)

FAT.

(A Felipa.) Antes la tenía á usted
por una señora ó dama,
pero veo que es usted,
pero que muy desahogada...

¿No ha tenido usted conmigo
todo cuánto le ha hecho falta?

¿No tengo capacidad,
ó talento ó circunstancias?
No tengo yo mucho tacto...

FEL. Ponte moños, hijo, anda.

INÉS (A Juan.) Decir que es grande mi pie,
vamos, echa una mirada.

JUAN Haga usted el favor, señora,
de no levantar la falda...

No se me importan sus *pieses*.

INÉS Pues antes bien te importaban.

JUAN No me acuerdo.

INÉS Y este pelo.

Mira á ver si tiene trampa.

Tócalo.

JUAN (Va á extender la mano pero se contiene.)

(Aparte.) ¡Cuidado, Juan!

INÉS Como decir que es de lana
mi talle, repara, hombre.

JUAN (Aparte.) ¡Ojalá no reparara!

INÉS Mírame, bizcan mis ojos.

Míralos. (Mirándole muy cerca.) ¿bizcan?

JUAN (Aparte.) Me abrasan.

(Alto) A mí, que bizquen ó no,
¿qué se me da?

INÉS Pues te daba.

JUAN Eso era antes.. Ahora no.

INÉS ¿De modo, que tus palabras?...

JUAN Como las tuyas, infundios.

¿Y tus quejas?

Todas falsas.

INÉS ¿Y tus suspiros?

Bostezos.

INÉS ¿Y tu cariño?

Camama.

¿Qué te habías figurado?

Que iba á enfermar.. Me hace gracia...

INÉS La culpa la tiene una

que fía de quien la engaña...

Si los que me aconsejaron

que le olvidase, acertaban.

Claro... yo... por compromiso,

aunque tenía en el alma

clavados tantos recuerdos,

¡qué iba á hacer!

(Aparte.) Y no se ablanda...

Y el infame no se acerca,

ni me mira.

JUAN

¿A que se acaba

mi tesón, á que la digo?...

INÉS

Si soy lo más desgraciada...

(Juan la mira, hace ademán de acercarse cariñoso á ella. Después se contiene y se retira.)

JUAN

Que pague lo que he sufrido,

¡que á hierro muere quien mata!

FEL.

(A Fatigas.) Ea, basta de parola,

se acabó; con esa, anda

y que te aproveche.

FAT.

Escucha.

FEL.

No tengo que escuchar nada.

FAT.

Ya sabes que te he querido,

y te quiero...

FEL.

Pues te aguantas;

porque la miel no se hizo

para la boca...

FAT.

Me faltas.

FEL.

Tú, en cambio, me estás sobrando...

FAT.

Oye.

FEL.

No quiero. Juan, arza:

JUAN

Olé, por las buenas mozas.

FEL.

Olé, los hombres de gracia.

JUAN

¡Ay, Felipa, de mi vida!

FEL.

¡Ay, Juanillo, de mi alma!

JUAN

Ven, y que traguen saliva.

FEL.

Ven, y que mueran de rabia.

(Vanse cogidos del brazo.)

ESCENA XVII

INÉS, FATIGAS

FAT.

¡Por vida de... me desprecia!...

INÉS

¡Y se fué!...

FAT.

¡Con él se marcha!...

¡Si yo tuviera valor!

INÉS

¿Y así ese pillo me trata?...

FAT. ¡Permita Dios!...
INÉS ¡Dios permita!
FAT. Que se le convierta en agua
el vino, cuando lo beba...
INÉS ¡Que le engañe si se casa!
FAT. ¡Y que la zumben el cuerpo!
INÉS ¡Y que mal rayo los parta!...
Déjame pasar, que voy
en busca de ese canalla.
FAT. Deja, que voy á decirle
cuatro verdades al alma.
INÉS ¿De modo, que tú la quieres?
FAT. ¿De modo, que tú le amas?
INÉS Yo quiero á quien se me antoja.
FAT. Y yo á quien me da la gana.
INÉS Tan sinvergüenza eres tú
como el otro...
FAT. ¡Deslenguada!
INÉS ¡Y se creía este tipo,
lo menos, que le adoraba!
FAT. ¡Y se creía, la tonta,
que eran verdad mis palabras!
INÉS Anda, y gástate los cuartos
en botica y cataplasmas,
que eres para mí muy poco.
FAT. Pues á mí no me haces falta.
INÉS ¡Ay, Juan, de mis entretelas!
FAT. ¡Ay, Felipa, de mi alma!

ESCENA XVIII

DICHOS, LUCAS

INÉS Señor Lucas, oiga usted;
usted, que ha arreglado tantas
cosas, que antes en el mundo
andaban desarregladas;
usted, que en punto á milagros
ninguno le echa la pata.
puesto que convierte en vino,
lo mismo que Cristo, el agua,
haga usted que Juan me quiera;

- dígale que fueron guasa
mis amores con Fatigas...
Usted, que tiene esa labia,
le convencerá, ¿no es cierto?
- LUC. No es noche de templar gaitas...
INÉS Ande usted, que se lo pido
lentos los ojos de lágrimas...
- LUC. Pero, dime, esos repentines,
¿á qué vienen?
- INÉS Que con ansia
le quiero, y si usted no arregla
este negocio... me mata.
- LUC. Siempre fuiste tú nerviosa,
ú histérica, ú alocada...
- INÉS Yo seré lo que usted dice;
pero, ¿por la Virgen santa!,
haga usted que Juan me quiera...
Usté es mi padre.
- LUC. ¡Carambal
- INÉS Quiero decir que es usted
quien me vuelve el cuerpo al alma. (Vase.)
Señor Lucas...
- FAT. ¿Qué se ofrece?
- LUC. Usted es mi padre.
- FAT. ¡Cáscaras!
- LUC. Voy á ser el Padre Eterno,
ó, si se quiere. .
- FAT. Me aplasta
usted si no me protege.
En usted confío.
- LUC. Habla.
- FAT. Pues quiero que usté á Felipa,
que está conmigo muy brava,
la convenza del querer
que mi corazón le guarda;
que si ella quiere, me caso,
á ser posible mañana;
y que ya sabe que tengo
alguna cosa...
- LUC. Pues, basta.
Hablandole de casorio
ya verás cómo se amansa,
y lo mismo que una oveja
ó cordera descarriada

- al redil del matrimonio
acudirá si la llamas.
- FAT. Pues aquí será la boda,
y verá cómo se gasta
el Fatigas su dinero.
- LUC. Voy á comenzar la plática,
y tú, en tanto, discreción,
mucho silencio y cachaza.
No te marches Oye tú. (A un Mozo,)
- Mozo 1.º Que me manda usted
- LUC. Que vayas
al salón, y á la Felipa,
á la Inés y Juan los llamas,
y diles que vengan todos,
que estoy esperando. Anda.
Abre el oído y escucha. (A Fatigas.)
Ahora verás lo que alcanza
mi oratoria ó mi elocuencia...
Vamos, que tengo palabra.
- FAT. Ya sé que usted en poniéndose
ni el Moret le echa la pata.
- LUC. Cuando me arranco en los *meetings*
hay allí la mar de palmas.

ESCENA XIX

LUCAS, el FATIGAS, JUAN JOSÉ y FELIPA

- INÉS ¿Qué quería usted, señor Lucas?
- JUAN ¿Me llamaba usted?...
- FEL ¿Qué manda usted?
- LUC. Pues os he hecho venir porque tengo que
hablaros con mucha solemnidad.
- JUAN Diga usted.
- LUC. Pues lo primero ó principal que quiero de-
ciros es que las cosas que pasan en el mun-
do no pasan en ninguna parte del globo te-
rrestre, ó digamos terráqueo. Y todo por
mor de los hombres y de las mujeres, por-
que si no hubiera hombres y mujeres en el
mundo, la *societaz* sería como una balsa de
accite. Para que haiga paz es menester que
sus perdonéis los unos á los otros: que tú,

Juan, perdones á la Inés, y tú, Felipa, perdones á Fatigas. Tú, (A la Felipa,) ¿le quieres? ¡Yo!...

FEL.

LUC. Te advierto que él (Por el Fatigas.) desea casarse contigo.

FEL. (Con viveza.) ¿Cuándo?

LUC. Ya sabía yo que eras mujer de buena conformidad. (Fatigas pasa al lado de la Inés y hablan.)

Tú, Inés, siempre has tenido ley á Juan...

INÉS

Buena cosa adelanta una con tener ley...

JUAN

Cuando á uno le faltan...

LUC.

No hay más que hablar. Vosotros os casáis. Tú, desde mañana, te encargas de mi taberna de los barrios bajos. Allí me hace falta un hombre de verdad. Yo te daré algunos consejos, y no te faltará nunca un duro en el bolsillo.

JUAN

Señor Lucas, mándeme usted rodar y ruedo... Oye, Inés, ¿quieres ser tabernera?

INÉS

Yo, por no hacer desprecio al señor Lucas...

LUC.

¡Dios sus haga bien casados!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, el ARAÑA, el MORENO, el RATA SABIA, el PESQUI
y CORO general

RATA.

¡La Felipa con Fatigas!

MOR.

¡Y con Juan está la Inés!

ARAÑA

¡Le dió el quiebro en la cabeza!

PESQUI

¡Pues que sea para bien!

(A Inés.)

JUAN

Siempre te he querido yo.

(A Felipa.)

FAT.

Siempre, siempre te querré.

FEL.

Las fatigas que he pasado por Fatigas yo me sé.

LUC.

Quien desprecia comprar quiere,
y por eso la mujer
cuantos más desprecios hace
más cerca está del querer.

FIN